

CANCILLERES DE MÉXICO III

JAIME TORRES BODET

(Canciller de 1946-1948 con Miguel Alemán Valdés)¹

“Tanto la ONU como la OEA exigirían de nosotros decenios de paciencia y toneladas de tolerancia...Luché con muchos y contra muchos, pero sin sentir aversión por nadie”

Viet Juan Félix Costa



Más conocido como el mexicano que llegó a Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO); Jaime Torres Bodet fue al igual que Genaro Estrada un hombre culto, rodeado siempre de la labor intelectual-editorial, inclinado sobre todo por la poesía.

Nace en 1902 en la Ciudad de México. A los 27 años gana el examen de oposición al Servicio Exterior y fue enviado como agregado a la Embajada de España donde estuvo de 1929 a 1931. De 1932 a 1934 fue encargado de negocios en París. De 1934 a 1935 primer secretario en Buenos Aires y luego en París (1935-1936). Fue Jefe Diplomático de la Cancillería de 1937 a 1938. De 1938 a 1940 pasa como encargado de negocios a Bélgica. En 1942 a la edad de 40 años era ya Subsecretario de Relaciones Exteriores. Ahí no duraría mucho pues el Presidente Manuel Ávila Camacho lo designa Secretario de Educación Pública (1943 a 1946). Ahí le tocó hacer valer la reforma del artículo 3º. Constitucional que, bajo la Presidencia del general Cárdenas, en 1934, había establecido que la educación pública era socialista. La nueva redacción de este artículo, encargado a Torres Bodet, pondría énfasis en una educación nacionalista y democrática. Asimismo, durante su gestión inició la Campaña de Alfabetización en 1944, respaldada por una legislación que hacía responsable

¹ Fuentes: Cancilleres de México: https://acervo.sre.gob.mx/images/libros/can2_4.pdf (pa.324-337).

Y, Karsen Sonja Petra. *Las memorias de Jaime*

Torres: Bodet https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/05/aih_05_2_008.pdf

a todo mexicano que supiese leer, de enseñar a leer y escribir a un alfabeto. Todo esto 17 años antes de la gran hazaña de alfabetización de la Revolución Cubana (1961).

El Presidente Miguel Alemán Valdés lo hace Secretario de Relaciones Exteriores (1946 a 1948). Le toca el difícil trance de la pos guerra y el duro comienzo de la Guerra Fría. No toma partido por ningún bando (el llamado grupo de los no alineados). Ante las presiones militaristas de EEUU sobre crear un Consejo Multinacional de Defensa; Torres Bodet prioriza la cooperación económica y cultural con las naciones latinoamericanas, sobre el énfasis militar. Así como dije que, la Doctrina Estrada fue el impulso moral del general Cárdenas para la expropiación de la industria petrolera en 1938; puedo decir que la labor pacifista de Torres Bodet fue el impulso moral de Alfonso García Robles, cuando 21 años después, gestionara el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en América latina (Tratado de Tlatelolco).

Los principios de Torres Bodet en política internacional se ven reflejados en su discurso ante la asamblea constitutiva de la OEA en abril de 1948 en Bogotá, a 6 meses de dejar el cargo como Secretario:

1.- Principios como el de la igualdad jurídica de los Estados y el de no intervención deben figurar entre los preceptos del pacto (fundacional) como obligaciones y derechos de los miembros y no como afirmaciones abstractas en el preámbulo.

2.- Los derechos del hombre han de ser motivo de una declaración especial. Su protección compete a cada Estado.

3.- El sistema colonial resulta incompatible con el concepto de la libertad en América. Las colonias deben desaparecer por medios pacíficos, de conformidad con soluciones justas y equitativas.

4.- México considera indispensable que se reconozca la dignidad del trabajo humano y se incluyan, en el pacto, principios generales orientados a garantizar condiciones justas para todos los trabajadores.

5.- Los países de este Hemisferio deben esforzarse por elevar el nivel cultural de todos sus habitantes, sin distinción de sexo, raza, credo, idioma, o condición

social, y aprovechar para ello, cada día más, los medios de intercambio que ofrece la colaboración interamericana.

*6.-Ante el problema del reconocimiento de los gobiernos americanos, procede dar a la **Doctrina Estrada alcance continental.***

7.- Uno de los objetivos fundamentales de la colaboración interamericana debe ser el fenómeno agrícola e industrial de los pueblos menos desarrollados.

8.- El convenio económico, ha de asegurar a los países productores de materias primas que, el principio de libre acceso a tales materias implica, en justicia, el compromiso correlativo de facilitarles los elementos necesarios para su industrialización.

9.- El respeto a las leyes de cada país es condición imprescindible para cualquier forma de cooperación económica internacional.

En materia económica, Torres Bodet rechazó la concepción de un mundo dividido entre productores de bienes industriales cada vez más ricos, y productores de materias primas mal pagadas. Exigió igualdad de acceso a los adelantos tecnológicos y facilidades para que los países atrasados se industrializaran.

En uno de sus discursos como Director de la UNESCO señala: *Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita...En la época del avión, de la radio y de la física nuclear, la mitad del linaje humano no ha aprendido todavía a leer y a escribir.*

Un aspecto a señalar y que muestra el firme ideal de Torres Bodet en el “desierto internacional” como se refería a su labor diplomática desde el exterior, es el haber renunciado 2 años antes de finalizar su periodo como Director General de la UNESCO (estuvo de 1948 a 1952) por haber aceptado la Asamblea General de este organismo, la admisión de la España franquista. Que yo recuerde sólo Octavio Paz tuvo un gesto parecido al renunciar a la Embajada de México en la India por los sucesos de la matanza de Tlatelolco en octubre de 1968. Ni siquiera en trágico sexenio de Peña Nieto con graves violaciones de los derechos humanos del ejército o Policía Nacional (probada

o bajo sospecha) como: Iguala, Tlatlaya o Nochixtlán,² ha renunciado un diplomático mexicano.

Torres Bodet ingresó en la Academia Mexicana de la Lengua como miembro de número en 1952 y tomó posesión de la silla XXI el 12 de junio de 1953.

Tuvo un primer paso como Embajador en Francia de 1954 a 1958 con el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines.

Vuelve a ocupar la Secretaría de Educación Pública con el Presidente Adolfo López Mateos de 1958 a 1964. En su periodo se crea la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, por lo que da inicio a una segunda revolución educativa (después de la llevada a cabo por José Vasconcelos).

En 1966 recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Literatura y Lingüística de México.

Finalmente, Torres Bodet culminaría su función pública, tal como la comenzó: en el Servicio Exterior. Fue enviado de nuevo como Embajador a Francia por el Presidente Adolfo Ruiz Cortines de 1970 a 1971.

Este ilustre Canciller y patriota Muere 10 años después (1974) en la Ciudad de México. Deja una vasta obra poética como este fragmento de “ISLA”³:

Te imaginé castillo
ceñido de rencores,
fortaleza entre riscos,
ciudad entre cañones.
Pero tú descansabas
en una azul delicia
de plácidos canales
y torres cristalinas,
feliz como una isla
desnuda y sin memoria,
mujer junto a la orilla
esquiva de ti misma...

Porque supo guardar una sana distancia con los EEUU en momentos de mucha presión en la etapa de la Guerra Fría; porque dignificó la Doctrina Estrada; porque sobrepuso sus ideales humanistas por encima de intereses personales;

² Ver periódico La Jornada. 29 de marzo de 2018:
<http://www.jornada.unam.mx/2018/03/29/politica/003n1pol>

³ Torres Bodet, Jaime. “Obras escogidas”. Fondo de Cultura económica (FCE); México 2012, p-31.

Jaime Torres Bodet es uno de los nuestros; orgullo e inspiración de nuestra regeneración nacional.